

Antología de Paloma Gómez Villar

Presentado por

Poemas del Alma 



Dedicatoria

*Se lo dedico a mis lectores y seguidores que me brindan tanto afecto y fuerzas para seguir
escribiendo.*

Agradecimiento

Agradezco a mis familiares y amigos que me animaron a que de mis primeros pasos en el mundo de las letras, a todos ellos gracias!!!!

Sobre el autor

Son poetisa no profesional ya que nunca estudie letras sino que estudie contabilidad. Estoy dando mis primeros pasos en el arte literario y estoy feliz de darlos.

Índice

Mil versos

Brujo

Un ángel y yo

El quinto elemento

Recuerdos

Alma enamoradiza

Ojos brujos

Para mi padre

La poetisa olvidada

Inspiración de amor

Amor pasajero

Versos nocturnos

El sol y la luna

A mi amigo Francisco

Naturaleza

Poemas del alma

El otoño

El azar

El amor

La poetisa incipiente

Otoño parte 2

Soy libre

Poemas trasnochados

La decisión

El poeta y la muerte

Pintor

Amor invernal

La trampa

Amor sencillo

Mil versos

Te podría escribir
mil versos esta noche,
serían sin reproche,
tan sólo mi sentir.

Te diría que necesito,
de tu amor y cariño,
mas eres como niño,
pequeño e indeciso.

Te diría tantas cosas,
mas mi corazón no miente,
mi amor no es suficiente,
y estas letras no son pocas.

Por ti yo siento,
un amor muy grande,
un amor sin estandarte,
asi lo pienso y lo creo.

Podría escribir mil versos,
mas solo uno basta,
uno sin prisa, con calma,
que refleje mis besos.

Mi vida por ti daría,
si fuese necesario,
pero si tu amor fuera en vano,
¿adonde irías alma mía?

Paloma

Brujo

En la alquimia de los tiempos,
coexisten hechizos y embrujos,
que con inciensos y humo
dejan de ser sólo inventos.

Inventos que en un intento,
con toques de magia y encanto,
son para el mortal un engaño,
que no tiene fundamento.

Sólo perdura en las horas,
un poco de hechicería,
Efímera ilusión traída,
de antaño y de ahora.

Rufian, brujo embustero,
sólo engañas a la gente,
y es tu deseo ferviente,
del vil metal hacerte eco.

En el anochecer de tus días,
recordarás que la fe es primero,
que todo se basa en un credo,
y no hallarás la salida.

Un ángel y yo

Un amor puro y sincero,
invade todo mi ser,
me enamoré de un ángel,
de ojos color miel.

Cuando aparece en mi vida,
todo gira en torno a él,
más cuando desaparece,
todo se vuelve hiel.

Es como un dulce néctar,
cual abeja desea con ansias,
más es efímero su paso,
por mi vida, sin pausas.

Algún día serás mío,
lo intuyo, lo presiento,
mientras elevo plegarias
al Dios todo supremo.

Ángel mío, ángel mío,
no tardes en venir a mi,
te estaré esperando siempre,
sin treguas y sin fin.

Un ángel y yo,
estamos en universos paralelos,
espero que éstos se crucen,
y venga a mi sin desvelos.

El quinto elemento

Una alquimia luminosa,
despierta de letargos,
y la tierra despliega,
Innumerables sin embargos.

La aurora boreal
es su llama sagrada,
un encuentro peculiar,
Ígneo ritual sin final.

En una acuosa arremetida,
corren rios de agua helada,
cascadas que sin prisa,
marcan la gran oleada.

Y en un último suspiro,
queda un sueño dormido,
entre hilos de seda queda
el éter enmudecido.

Recuerdos

En el silencio de los días,
que atraviesan mi alma,
escucho un murmullo lejano,
es el ruiseñor que canta.

Canciones que con el tiempo,
se vuelven melodías,
vuelos de una poetisa,
que se resuelven en rimas.

En un suspiro recuerdo,
tus mas dulces miradas,
y recuerdo tus sonrisas,
por las musas admiradas.

Mas tu silueta se desdibuja
por el paso del tiempo,
el olvido le gana al recuerdo
esta cruenta disputa.

Con hidalguia presumo,
que recuerdos y olvido,
son tan sólo quimeras
de algún mero arquetipo.

Alma enamoradiza

Es el tiempo un espejo
de mi alma enamoradiza
es un río acaudalado,
de memorias sombrías.

Es mi alma antojadiza,
de poemas aún no escritos,
es un sauce que llora a la luna,
es un designio divino.

Vertiente que ancla en poemas,
en el alma incipientes,
hechos de papel y tinta,
hechos de sol, luna y gilgueros.

Es el tiempo un espejo,
de mi alma enamoradiza,
en el que me veo poetisa,
y veo poesías, prosas y versos.

Ojos brujos

Me embruja tu mirada,
como hechizo de luna llena,
tu estaca en mi pecho clavas,
estaca de amor y penas.

Ojos brujos que me llevan
a lugares negros y oscuros,
más aún quiero amarte,
con el alma, en lo profundo.

Las penas sucumben,
ante el amor superlativo,
amor que en el silencio invade,
todo mi arte nocturno.

Hechizada de suspiros,
no alejo mis ojos de ti,
desde lejos te admiro
tus ojos brujos sin fin.

Para mi padre

Pulido como un diamante,
por el paso del tiempo,
del trabajo fuiste amante,
trabajo de duro cimiento.

La tierra agrietó tu rostro,
la cal enrojeció tus ojos,
ya caminas despacio
un lento paso tras otro.

Añejo estas como el vino,
los años no pasan intactos,
en tu corazón yacen pactos,
de amores de buen tino.

En tus obras de albañiles,
dejaste tus simples huellas,
perennes como las de Aquiles,
y sus grandes proezas.

La poetisa olvidada

Se siente olvidada en el tiempo,
siente frío y tiene miedo,
parece un ser inerte
en su poético vuelo.

Vuelos de una poetisa
que sueña que un ruiseñor,
baja y posa sobre ella,
dándole inspiración.

Mas una puerta abre su ego,
ego idolatra de si misma,
trampa que en el desvelo,
le hace caer sin heridas.

Todo será letra muerta,
si no consigue escribir,
tan sólo en forma lenta
su mas profundo sentir.

¡acudan a ella duendes y musas!
les ruego, les imploro,
así su poesía no es muda,
así vuelven las letras que añoro.

Inspiración de amor

El ruiseñor dejó de cantar,
¿o será que le doy poca importancia
a mis musas y hadas?
Se fue la inspiración dada.

Mi pluma al ruiseñor llama,
y éste presuroso canta
y le escribo al alba,
volviendo la inspiración anhelada.

El amor, el amor, el amor,
qué bello sentimiento,
Amar todo el tiempo,
Amar hasta lo eterno.

Amar las risas y los enojos,
amar sus labios y sus ojos,
amar hasta que la piel se eriza,
amar un poco mas cada día.

Amar hasta perder la cordura,
amar no tiene cura,
amar lo insignificante,
amar solamente, sin valuarte.

Amar hasta lo infinito,
amar hasta el cielo mismo,
amar sin límite alguno,
amar siendo los dos, uno.

Amor pasajero

Bajo un cielo espejado,
por la luna y las estrellas,
le escribo al amor incipiente,
que va dejando sus huellas.

Un amor que es pasajero,
Inmenso e inoportuno,
Eficaz, fuerte, intenso,
de los dos, fuimos uno.

El encuentro era el pretexto,
para que estuviéramos unidos,
sólo fueron versos y textos,
del cual hemos huido.

Pasó como una estrella fugaz,
como el aleteo de un jilguero,
más que intenso, voraz,
mas que pobre, austero.

Uno solo de nosotros amaba,
el otro sólo jugaba
por eso fue un intento,
de ser un amor sincero.

Bajo un cielo espejado,
miro a la luna y siento al viento
todo fue un vano intento,
de un sutil enamorado.

Versos nocturnos

En la oscuridad de la noche,
escribo versos nocturnos,
que son como taciturnos,
sin penas ni derroches.

Escribo sin pensar,
versos que son sin tiempo,
resuenan con el viento,
y con la brisa al pasar.

Le escribo a la vida,
a la maravillosa existencia,
sintiéndome yo plena,
con calma y sin prisa.

La vida es un bello amanecer,
son los pétalos de una rosa,
que acarician mi boca,
y al destino al nacer.

En el silencio de la noche,
escribo versos nocturnos,
son versos profundos,
es el amor sin reproche.

El sol y la luna

El sol enamorado está
de la bella luna durmiente,
mas de su simiente ella no puede
despertar para adorarlo.

La llama, la busca, la sueña,
le escribe canciones de amor,
pero ella sin compasión
sigue sin declinar.

Oh! Amada mía, cuánto anhelo tenerte
cerca mío tan solo un minuto,
y en un diminuto segundo
darte un beso sin tributo.

Ella adormecida intuye,
que su amado febo la extraña,
y en una cruenta disputa,
ella misma batalla.

Oh! Amado mío, en un sueño estoy,
y abatida lucho
mas no puedo acercar
mis labios a los tuyos.

Quizás el universo permita
que en un eclipse se encuentren,
y con besos se demuestren
el amor que se tienen.

A mi amigo Francisco

La poesía nos ha unido
en esta profunda amistad,
lo lejano ha huído,
nuestro lazo es fraternal.

A ti te dedico estos versos,
mi amigo Fran querido,
te siento cerca en el tiempo,
te veo con mi sexto sentido.

Siento que tu alma es bella
así como los versos que he leído,
siento tu dulce presencia
como pétalos caídos.

Algún día nos conoceremos,
y hablaremos de nuestras vivencias,
Nuestros corazones irán latiendo
A la luz de las estrellas.

Te quiero amigo. Paloma.

Naturaleza

Naturaleza de mística y misterios,
bañas todo al alba, de rocío,
retoños crecen bajo tu amparo
en horas sin tiempo, perdidos.

La aurora ilumina tus llanos,
y el ocaso tus montes fríos,
el universo es testigo
de tus dones infinitos.

En tus jardines juegan hadas,
en tus valles, duendecillos,
y un gran arco iris recorre
tu cielo azul marino.

Sol y luna, montes y sierras,
valles, lagos, cascadas de piedra,
¿qué sería de nosotros
sin tu armónica belleza?

Oh! Gran madre naturaleza,
a ti te hacen ritos y ofrendas,
Pachamama del altiplano
no olvides este poema.

Poemas del alma

Escribe esta poetisa
en poemas del alma,
versos que al alba
son versos con rima.

En este espacio virtual
Coexisten poetas y versos,
son como a la rosa besos,
y al jazmín besos por igual.

Añoranzas del pasado
remueven su memoria,
son tan sólo estrofas
de un ser que ha amado.

En poemas del alma
puede escribir con libertad,
sobre el amor y la lealtad,
sobre el ocaso y el alba.

Espero que la página crezca
y los poemas vayan surgiendo,
pues todo un firmamento
se recrea con ellos.

El otoño

Otoño de mil pelajes,
los árboles dejan sus trajes,
las hojas juegan a arremolinarse
en un juego incesante.

Pasan las tormentas,
no existe la suave brisa
se desdibuja la alegría,
nacen la pena y la tristeza.

La rosa pierde color,
las hojas se resecan,
las flores pierden el candor
que les dió la primavera.

El día se pone gris
y el poeta tiene melancolía,
ni de noche ni de día
puede dejar de sufrir.

Sufre el frío sur helado
que no le deja escribir
pues sus dedos están agrietados,,
y su pluma quiere desistir.

Otoño de hojas secas
a ti dedico estas líneas,
ojalá que amanezca
el sol con su fuerza ígnea.

El azar

Por azar he llegado
a escribir poemas,
soy profesional contadora,
no se nada de métrica.

Se de números y balances ,
de cuentas, de tributos
mas no se si con mis poemas
a la gente aburro.

Algún crítico me dirá
si estoy encaminada,
en este mundo que amo
el mundo de las letras.

Es mi sueño que la gente goce
con mis versos y poemas,
no busco fama ni aplausos
así me siento plena.

Voy terminando el poema
dejando en el mi sentir,
no espero que sea un emblema
quizás a alguien llegue mi vivir.

El amor

Tu amor me hace vibrar
me hace emocionar
el igual que el mar
que el río hace encauzar.

Mi corazón está lleno de amor
de ternura y de pasión,
quedó atrás el dolor,
ahora todo es emoción.

La luna es testigo
del amor que nos tenemos
es un amor fiel y sincero,
es auténtico y pleno.

Cupido nos flechó
con flechas de pasión
y una noche de luna llena
me hiciste tuya y fui plena.

Me despido con este verso
el amor es algo bello,
y ninguna persona vive
sin salud, amor y pasión.

La poetisa incipiente

La poetisa incipiente
surge entre la tinta,
busca versos y rimas,
surge entre las cenizas.

No busca gloria ni fama
busca solo brindar
al lector nuevos versos
y su primer paso dar.

Así van surgiendo poemas
que escribe con el alma
desnuda sus sentimientos
al ocaso y al alba.

¡Hay de mí sin mis musas!
todo sería en vano,
mis poemas nocturnos
quedarían sin ser plasmados.

Incipiente y curiosa
así es esta poetisa
buscando letras hermosas
para escribir nuevas rimas.

Su amor por las letras
es su vasto sentimiento,
mas espera que sin olvido
no vuelen al firmamento.

Otoño parte 2

Amanecer de un nuevo día,
los rebrotes estan silenciosos,
de noche duermen soñando
con aparecer de día airosos.

En mi jardín tengo rosas,
claveles y jazmines,
tengo petunias y malvones,
un vergel de matices.

La rosa se va deshojando,
los jazmines se van cerrando,
el otoño ha llegado
y va dejando cicatrices.

El sol va asomando
con sutil calidez,
en el jardín de mis sueños
con total nitidez.

La poetisa le escribe
Al frío, a la brisa
y lo hace sin prisa
con mucha lucidez.

Otoño de hojas caídas,
otoño de suave brisa
los brotes estan dormidos
pero yo te doy la bienvenida.

Soy libre

Perdidos en el horizonte
quedan aquellos recuerdos,
de amores añejos
como arbustos secos de un monte.

Mas ahora soy feliz,
Llevo una vida solitaria
y me siento inspirada
por esta noche gris.

Vivo libre y relajada,
no tengo horarios ni tiempos,
mi pluma se mueve al viento,
Ella me aclama y yo asiento.

Ya no vivo de recuerdos
Los dejé en el pasado,
son tan sólo recuerdos vagos,
ya no tengo por ellos desvelo.

Me acompañan la luna,
la noche y las estrellas,
los jazmines y rosas bellas,
que son flores hermosas y puras.

Soy un alma libre,
sincera y traviesa,
que no busca certezas,
que deja a las añoranzas irse.

Así soy, no tengo dueño,
tengo sueños por cumplir
y versos que escribir

en horas de ensueño.

Poemas trasnochados

Bajo un cielo sin luna
escribo poemas trasnochado
Sin firmamento estrellado
Solo yo y mi pluma.

La luna no se deja ver
eso no me hace feliz
en este día gris
compongo mis tristes poemas.

Te has ido y yo triste
siento tu ausencia,
es solo quimera
de una noche gris.

Pero puedo oler tu perfume
y sentir el aroma de tu piel
puedo sentir tu calidez
en los besos que nos dábamos.

Por eso se que no te fuiste
estas viva en mis recuerdos
que son algo adversos
a la realidad que persiste.

Lloro porque no estas conmigo
lloro por el cruel destino
que te llevo antes de tiempo
al paraíso infinito.

Una rosa te dejo
Sobre la punta de la mesa
Perfumala con tus alas

mi amada bella.

La decisión

La luna está menguando
y sale un poema de ella
que me dice que serás mío
la luna es testigo.

¿será que nos amaremos
bajo las estrellas?
¿o será sólo ficticia
la idea de amarnos de veras?

Tu amor me tiene desvelada
No sé qué pensar
si me prestaras atención al vernos
o darás marcha atrás.

De una cosa estoy segura
Mi amor por ti es sincero
No pculto nada en mis ojos
que te miran con amor eterno.

La decisión ahora es tuya
Yo ya asentí hace tiempo
Solo me queda esperar el día
y el momento sin desvelo.

El poeta y la muerte

Escribo mientras veo al alba
los pajarillos ya han despertado
el ruiseñor ha bajado
para cantarle al poeta enamorado.

El poeta está enamorado
de la naturaleza y de la vida
sin embargo mira de cerca
a la muerte asesina.

Está débil y enfermo
más no le teme a la parca
sabe que el amor hace milagros
en el mar todavía flota su barca.

Con manos temblorosa
por la fiebre y el hastío
escribe lo bella que es la vida
es un estrecho pasillo.

Pocos valoran la vida
y disfrutan el momento presente
andan a las corridas
comiendo del fruto de la serpiente.

La vida es belleza pura
la naturaleza es sabía
hay un arcoiris pleno
en lo profundo de su alma.

No temas poeta a la muerte
ésta no te tocará todavía
sigue escribiendo poesías

al amor, a la naturaleza y a la vida.

Pintor

Pintor que pintó la luna
pintor que pintó el cielo
píntame un corazón
que diga cuánto te quiero.

De un lienzo haces arte
me maravillan tus dibujos
tus ojos son ojos brujos
pues me hechizan al mirarte.

Si quieres puedo posar
para tu nueva obra
puedo atreverme a estar
desnuda, sin ropa.

Pintas sin pausa y sin prisa
pintas al cielo estrellado
pinta un corazón enamorado
lleno de amor y cenizas.

Pintor que pintas la Luna
pintor que pintó el cielo
píntame un corazón
que diga cuánto te anhelo.

Amor invernal

El frío invierno
cae exponencial
recuerdo tus besos
como manantial.

El frío viento
el cielo nublado
me recuerdan a tus ojos
son un sol obnubilado.

La Luna gris
las estrellas apagadas
ya no resisten mi amor
lágrimas amargas.

El último pétalo
de una Rosa cae
te amo y te necesito
mi angel guardián.

La trampa

Lágrimas de cristal
caen sobre mis mejillas
como un río de metal
que no fluye hacia la orilla.

La tristeza invade mi papel
como una rosa sin pétalos
Termino mi plegaria con un amén
pues creo que tiene mérito.

Recuerdos y remembranzas
que ahogan mi presente
quiero tener mi revancha
no quiero un amor ausente.

Al fin voy encontrando
la paz y el olvido
mientras voy pensando
que en mi propia trampa he caído.

Amor sencillo

Suspiros que fecundan
la raíz de este amor,
amor que redundada
en el alma con dolor.

Te di mi alma hecha trizas
te di mi vida y mi corazón
tu me regalabas tus sonrisas
con mucha compasión.

Eras mi dulce compañía
eras mi pedazo de sol
pero te fuiste un día
y me dejaste desazón.

A ti mi mascota querida
va este humilde poema
me dejaste el alma herida
pero tu amor fue todo tu tema